

AVEPRO

Evaluación de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto

En primer lugar queremos valorar el informe de la Universidad para esta visita: Está muy bien hecho, reconociendo con realismo los puntos débiles y fuertes de la Facultad; muy bien definidas las líneas estratégicas y perspectivas; muy transparente.

También resaltamos el esfuerzo del cuerpo docente. Es impresionante el esfuerzo por la acreditación universitaria y el esfuerzo por mantener la Facultad, a pesar de las dificultades, con empeño académico y buscando soluciones con creatividad. Es de destacar el trabajo que hacen con un gran sentido profesional y eclesial. Esto sin duda ayuda a valorizar la Facultad.

Indicamos 7 puntos sobre los que se ha basado nuestra evaluación:

1. Inserción en el norte de España.

Llama la atención la desproporción que hay entre el número de facultades de Teología, seminarios, institutos superiores de Ciencias Religiosas o de otros estudios similares y la demanda que existe para este tipo de estudios en esta zona de España. Esto está en relación con el mayor problema que se presenta en la Facultad de Teología: el escaso número de estudiantes en los tres niveles de enseñanza.

Este problema, además del contexto, también es debido a otras causas:

- ó Falta de reconocimiento de las titulaciones a nivel civil
- ó Los estudios teológicos están orientados según *Sapientia Christiana*, con los requisitos que ésta marca para la admisión en los distintos grados: por una parte esto hace que la orientación principal de los estudios del ciclo institucional sea la formación de seminaristas (diocesanos o religiosos); la exclusión de estudiantes que podrían estar interesados en un doctorado pero que tendrían que hacer los ciclos previos para ser admitidos (junto a la falta de reconocimiento civil)
- ó Falta de apoyos (becas y subvenciones) que no se conceden a los estudios teológicos. La Facultad recibe subvención de la Conferencia Episcopal y ayuda de la Compañía de Jesús, pero no de entidades estatales. La diócesis ofrece de 2 a 5 becas para sacerdotes de África que se incorporan a la licenciatura.

Obviamente se trata de situaciones cuya solución no depende de la Facultad, al menos en gran parte. El escaso número de estudiantes hace que la Facultad no tenga la masa crítica necesaria para una mayor cualificación y condiciona muchas otras dimensiones de la vida académica.

En la línea de dar a conocer los estudios teológicos se sugiere que la oferta académica teológica de España aparezca en la web de la Conferencia Episcopal, de forma transparente, es decir dando a conocer los centros con sus programas, costes, ofertas... de forma que, además de dar a conocer, se favorezca la libertad de elección.

Sería oportuno que esta situación fuese conocida y objeto de dialogo por la Compañía de Jesús, la Conferencia Episcopal Española y la Congregación para la Educación Católica.

2. Inserción en la Universidad, en la ciudad y en el País Vasco

Uno de los puntos fuertes de la Facultad, que hemos valorado mucho, es la **inserción en la Universidad, en la ciudad y en el País Vasco**. Esto es una gran ventaja para la oferta que la Facultad puede hacer respecto a otros centros de la zona.

Es importante la función de la Facultad dentro de la Universidad. El hecho de que los profesores de la Facultad impartan cursos ofrecidos a estudiantes que no son de la propia Facultad hace que se llegue a otros alumnos con el contraste que esto aporta. Sin duda es más trabajo para los profesores, pero también es un medio privilegiado para el diálogo fe-ciencia, diálogo con la cultura, diálogo interreligioso, etc. Estos diálogos, además de la investigación, son positivos para el territorio, marcado por una fuerte secularización. Esta relación hay que potenciarla en las asignaturas de *identidad y misión* que se imparten en la Universidad.

Los profesores y los alumnos están presentes en los distintos ámbitos de participación y coordinación que existen en la universidad, pero habría que favorecer la inserción de los estudiantes de la facultad en la vida universitaria.

Los profesores de la Facultad también imparten clases en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas, colaborando con la diócesis. Esta colaboración con la Diócesis es positiva y no puede abandonarse.

Su presencia en la ciudad y en el País Vasco, marcado por una fuerte secularización, es importante, ofreciendo una respuesta concreta a esta situación y estando presente sobre todo

a través de medios de comunicación. En esta inserción valoramos el esfuerzo por el bilingüismo.

3. Exigencia y calidad de enseñanza.

La Facultad ha hecho una opción, lo que supone un gran esfuerzo, por la calidad de enseñanza. El cuerpo docente, aunque no sea requisito de las facultades de Teología, ha optado por seguir el nivel de calidad de toda la Universidad. Esto requiere el acceso a las acreditaciones de los profesores y de las asignaturas. Esto requiere también un nivel de investigación que no siempre es compatible con el tiempo a disposición, ya que la falta de alumnado favorece el pluriempleo.

Sin embargo este esfuerzo del profesorado no siempre se tiene en cuenta a la hora de elegir dónde estudiar.

La calidad de enseñanza requeriría que la Facultad en la licenciatura tuviese un enfoque de especialización bien definido de perfil de excelencia. En esto ya se está haciendo camino pero convendría intensificarlo.

Se percibe un cambio en el perfil del alumnado: vienen estudiantes mayores, muchas veces con estudios previos y motivados en la licenciatura y doctorado, algo que la enseñanza tiene que tener en cuenta.

Pensando en la captación de alumnos la Facultad ha hecho algunas opciones, no siempre con éxito, pero que habría que de continuar:

- ó Estudios semipresenciales
- ó Ofertas de post-grado y masters
- ó Preocupación por ofrecer una teología a no teólogos
- ó Formación teológica de laicos.
- ó Hay una preocupación por llegar a nuevos públicos en teología pero esto no siempre es compatible con las exigencias actuales. Junto a esto se ve que el ciclo institucional no puede faltar. Para esto además de los cursos es importante la presencia pública de los profesores.

A pesar del bajo número de estudiantes, los estudiantes valoran la dedicación, entusiasmo y disponibilidad de los profesores.

El bienio filosófico no está integrado en la Facultad. Sería deseable que también hubiera evaluación de la calidad, así como mayor control del conocimiento de las lenguas clásicas, ya que esto repercute después en la teología.

4. Compatibilidad de la investigación científica y la extensión universitaria

No siempre es fácil compatibilizar estas dos dimensiones.

Es de elogiar el gran esfuerzo de los profesores por mantener un nivel de investigación. Se debe hacer el esfuerzo de coordinar proyectos que tengan un reconocimiento internacional y de buscar apoyos económicos, también a nivel internacional. Esto exige una atención a las demandas y la capacidad de buscar temas teológicos que tengan una relevancia social.

En esta línea se ve necesario formar una comunidad científica: este proyecto está presente en el informe de la Facultad pero se ve urgente acelerarlo. De hecho está previsto iniciar el próximo año un seminario del colectivo científico (profesores y doctorandos) que favorezca el contraste entre ellos y el debate teológico, donde se pueden presentar los progresivos resultados de la investigación. Es muy importante que se haga.

Sin que sea un perjuicio para la investigación hay que favorecer actividades de extensión universitaria para públicos científicos y culturales, así como en los medios de comunicación social que den prestigio a la teología. Esto podría contemplar una formación continua, tanto del clero como de laicos.

5. Intensificar la internacionalización

De cara a la calidad de enseñanza e internacionalización se está haciendo un esfuerzo. Un primer aspecto a valorar es el aprendizaje de lenguas por parte del cuerpo docente; entre el alumnado se percibe más resistencia a esto.

Se podría estudiar la posibilidad de la doble titulación con otros centros de teología (sobre todo de la Compañía de Jesús) así como el intercambio de profesores y alumnos, además de los ya dichos de colaboración en proyectos internacionales de investigación. Se hace algo de intercambio de profesores pero hay que intensificarlo.

Ayudaría también buscar financiación para la participación en Congresos internacionales.

La investigación es una preocupación. Se ve la necesidad y hay motivación. Se echa de menos una investigación en proyectos de equipo, aunque algo en esta línea se ha realizado. De hecho ha habido algunos proyectos que han recibido premios del Banco Santander.

6. Programas y titulación

Ayudaría a dar publicidad a la Facultad la publicación de los programas o al menos la presentación de las materias impartidas (contenido, bibliografía, competencias), así como de cursos a distintos niveles y de títulos (aunque sean internos) que se ofrecen. Esto facilitaría la elección de los alumnos y podría ser un aliciente para otros.

Sería conveniente aumentar la posibilidad de ofertas de cursos opcionales en los ciclos superiores, aunque se comprende la dificultad de hacerlo compatible con el escaso número de estudiantes.

7. Recursos

La Universidad cuenta con una biblioteca muy buena, apreciada por todos. Los alumnos, sobre todos los del ciclo institucional, no siempre le sacan todo el partido.

El estudio de las lenguas es cada vez más necesario. La Universidad dispone de un centro de idiomas que aprovechan bien los profesores.

Las instalaciones son óptimas y la Universidad ofrece muchas posibilidades.

La Facultad dispone de una secretaria muy eficiente.

Manuel Braga da Cruz

Carmen Aparicio

José Manuel Hernández Carracedo